



**Guión Litúrgico**



# **Derecho** a una **educación** **digna**



***Caritas***  
*Trabajamos por la justicia*

[www.caritas.es](http://www.caritas.es)

Los **derechos humanos** son universales

Las **oportunidades** deberían serlo

## Monición inicial

La Eucaristía es experiencia nuclear de nuestra espiritualidad, origen y horizonte de la vida cristiana. El cuerpo de Cristo, hecho pan, es nuestro sol, del que somos pequeñísimos satélites. Es alimento concentrado y medicina universal. Es savia de crecimiento y comunión.

La Eucaristía, con el complemento del Lavatorio, es un signo del misterioso amor del Hijo de Dios, un abismo de anonadamiento y entrega. He aquí a un Dios servicial, un Dios que lava los pies, un Dios que se deja comer, un Dios que nos abraza en la más íntima y más abierta comunión.

La Eucaristía entraña asimismo una invitación a todos los hambrientos, enfermos y pobres de la tierra. Dios prepara un banquete de bodas: que nadie se sienta excluido, que nadie quede con hambre, que nadie esté a la puerta mendigando migajas de amor.

## Acto penitencial

- Seguimos teniendo sucios los pies y las manos, la cabeza y el corazón.

Señor, lávanos con el agua y la sangre de tu Costado.

■ *Señor, ten piedad.*

- Seguimos desoyendo la voz de Lázaro, vestido de llagas, hambriento de pan y de amistad.

Señor, cura nuestra sordera y ablanda nuestro corazón.

■ *Cristo, ten piedad.*

- Seguimos rivalizando sobre títulos y excelencias, mientras la mayoría de nuestros hermanos carecen de toda dignidad y derechos.

Señor, enséñanos a lavar los pies, a levantar al caído, a defender a los oprimidos.

■ *Señor, ten piedad.*

## Lecturas: Gn 14, 18-20; 1 Co 11, 23-26; Lc 9, 11 b-17

- *Melquisedec*, figura misteriosa, aparece como rey de paz y sacerdote de Dios Altísimo. Estaba especializado en hacer ofrendas de pan y vino. El pan es fortaleza, el vino es alegría. Se distinguía por su saber bendecir. Nada le gustaba tanto como bendecir y compartir. Compartía el pan, el vino y la amistad. ¿Verdad que Melquisedec se parecía a Jesucristo? ¿Por qué no nos esforzamos en parecernos nosotros a Melquisedec y a Jesucristo?
- *Pablo* no es figura, sino testigo. Mira primero atrás, a la fuente, que es Jesucristo. Una tarde el Señor quiso significar su vida toda y su muerte en el pan partido y en el vino ofrecido. Un sacramento de muerte y de vida, un sacramento de amor. Cuando nos acercamos a él, nos unimos a su muerte y a su resurrección, y nos llenamos de amor. El apóstol mira también al futuro. El banquete eucarístico es un anticipo del banquete del Reino. En la reunión eucarística podemos experimentar la presencia de Cristo resucitado, que anticipa su Parusía. Allí no habrá ya marginaciones.
- *Jesús* multiplicó los panes y los peces para alimentar a las personas que le seguían. Escuchando a Jesús se olvidaban de la comida. El pan bendecido y multiplicado es un signo. El pan es vida. El pan multiplicado es vida para todos. El pan bendecido significa que el alimento es sagrado. El pan bendecido y multiplicado por Cristo anuncia que Cristo mismo será el verdadero pan de vida, deseoso de partirse y entregarse para que todos vivan.

## Sugerencias para la homilía

### 1. *Hambrientos de pan. Ayer*

Una persona hambrienta siempre ha sido una miseria, quizá una desgracia, condenada a muerte prematura. Una persona que mendiga un trozo de pan es una criatura carente de los derechos más fundamentales, una caricatura de hombre y de hijo de Dios.

Por eso Jesús un día multiplicó los panes y los peces, como signo de una nueva creación. El alimento, primero compartido, después bendecido y multiplicado, después sobrante y recogido, es un ejemplo a seguir, marca unas pautas de comportamiento. Se trata de sumar

y compartir, de respetar y agradecer, de multiplicar y bendecir, de guardar y prever, con prudencia o providencia y austeridad.

No quiso Jesús convertir las piedras en pan, porque serían soluciones mágicas y vanidosas, que no educan ni salvan. Tampoco dio de comer a todos los pobres todos los días, pues no era ésta su misión. ¿Qué iban a hacer los agricultores, panaderos, economistas y políticos?

Lo suyo era iluminar, enseñar el camino a seguir. Lo mismo que cuando curaba enfermos. Nos convenía de que la fe, la cercanía, el amor generoso hace milagros.

### **Hoy**

Si hablamos, no de hace dos mil años, sino de nuestra realidad económico-social, diremos que una persona malnutrida, prematuramente envejecida, que llega a morir por hambre o enfermedades derivadas o enfermedades que podrían ser curadas, no sólo es una miseria desgraciada, sino una blasfemia y un sacrilegio; o si preferimos un lenguaje secularizado, diremos que es una tremenda injusticia, una crueldad inhumana, una corrupción de personas y sistemas, una perversión de las estructuras políticas, económicas y sociales.

Hoy tenemos alimentos suficientes para alimentar a una humanidad muy superior a la que existe, hoy tenemos medios suficientes para convertir nuestra tierra en un paraíso, hoy podemos hacer un mundo nuevo. “Otro mundo es posible”. Pero nos falta voluntad, nos falta luz, nos falta corazón. Somos a la vez grandes y enanos. Tenemos mente poderosa, manos prodigiosas, pero corazón raquítico. Nos falta corazón.

Hoy no haría falta *multiplicar* los panes y los peces, sino que bastaría con *dividirlos* equitativamente. Aprender a mirar, a sentir y a dividir. No carecemos de alimentos, sino de sentimientos. Carecemos de luz, el egoísmo nos ciega. Seguimos sin ver al que está herido en el camino. Padece sordera y aturdimiento, seguimos sin escuchar los gemidos de Lázaro.

### **2. Hambrientos de palabra**

En el mundo desarrollado la carencia no es tanto de pan, sino de palabra. Es un tremendo castigo, porque *no sólo de pan vive el hombre. “He aquí que vienen días —oráculo de Yahveh— en que yo mandaré hambre a la tierra, más no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Yahveh”* (Am 8, 11).

No nos referimos ahora solamente a la palabra de Dios, sino a toda palabra que ilumina y humaniza. La verdad es que las palabras abundan, tenemos poderosos medios de comunicación y “demasiada”

información. Pero muchas veces, en vez de formar, alienan; en vez de humanizar, embrutecen. Necesitamos palabras-luz, palabras-belleza, palabras-encanto, palabras-libertad, palabras-vida. Algo de esto querían expresar los antiguos cuando hablaban del Logos.

“Si el mundo antiguo había soñado que, en el fondo, el verdadero alimento del hombre —aquello por lo que el hombre vive— era el Logos, la sabiduría eterna...” (Bened. XVI, Deus caritas est, 13). Se estaba pensando en esa sabiduría que orienta la vida entera del hombre, que le ofrece ideales y estímulos, que le gratifica y trasciende. Sabiduría, más que ciencia. Saber, saborear, más que almacenar conocimientos.

Es un derecho fundamental de la persona, derecho a la formación y a la educación, a la cultura y el saber.

Nos encontramos con una sociedad que consume palabras, imágenes, música, pero no saborea; hay carencia de ideales y valores. Se ansía la gratificación momentánea, poco se constata desencanto y vacío. Ya no se trata de tener hambre de palabra, sino algo peor, no tener hambre de nada. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, de verdad, de libertad, de solidaridad, de amistad, de Dios.

### **3. Cristo, alimento que sacia nuestras hambres**

Benedicto XVI completaba la frase citada: “Ahora el Logos se ha hecho para nosotros verdadera comida, como amor. La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús”

*El Logos se ha hecho carne.* La Sabiduría de Dios “*echó raíces en un pueblo glorioso*” (Eclo 24, 12). Se mezcló entre los hombres, nos enseñó su verdad, nos alimentó con sus palabras de vida. Se hizo para todos *camino, verdad y vida*. Quien escucha a Jesús será iluminado. Quien cree en Jesús, será salvado, vivirá en plenitud.

*El Logos se hizo pan.* Ahora sí que puede saciar nuestras hambres todas. “*La sabiduría ha edificado una casa (...), ha hecho su matanza, ha mezclado su vino. Venid y comed de mi pan, bebed del vino que he mezclado*” (Pr 9, 1-2. 5).

Jesús se ofrece como pan de vida. Quien se alimenta de Jesús ya no volverá a tener hambre ni sed. Quien come a Jesús ya no morirá. Su palabra y su pan son el amor.

Pero no seamos egoístas. No te contentes con escuchar y guardar la Palabra. Tienes que ser profeta y predicar la palabra a los demás. Tienes que hacerte palabra, y encarnarla, que la palabra se haga carne en ti.

No te contentes con alimentarte tú, tienes que alimentar tú a los hambrientos, tienes que hacerte pan y luz para los demás.



## Oración de los fieles

Oremos a Dios, nuestro Padre, que nos ha dado a su Hijo como luz y alimento, como amigo y Salvador.

- Por la Iglesia, para que reparta el pan y la palabra de Jesucristo, de manera que pueda llegar a todos los que tienen hambre.  
***Danos, Señor, tu pan.***
- Por las Organizaciones Internacionales y los responsables gubernamentales, para que se empeñen decididamente en la lucha contra la pobreza y el analfabetismo.
- Por todos los pobres y excluidos de la sociedad, para que encuentren siempre acogida y oportunidades de promoción.
- Por todos los hambrientos de pan y de justicia, para que sean saciados.
- Por todos los que se sienten satisfechos, para que tengan hambre.
- Por todos los testigos de la palabra y del amor, para que, gastándose por los hermanos, se llenen de Cristo.
- Por nosotros, para que, alimentándonos de Cristo, vida nuestra, llevemos vida a los hermanos.

Oremos: Ayúdanos, Padre, a comprender y a vivir el misterio de Cristo-Eucaristía, que es misterio de amor y salvación.



**Caritas**

Trabajamos por la justicia

[www.caritas.es](http://www.caritas.es)